



Estás leyendo la transcripción del capítulo de Estación Ciudad: “Contando historias urbanas: el detrás de las grabadoras”. La hemos creado porque creemos que la información debería llegar a la mayor cantidad de personas posibles, incluyendo a quienes, por dificultades auditivas, suelen verse excluidos y excluidas del mundo de los podcasts y proyectos sonoros. ¡Pero todavía estamos aprendiendo! Si tienes alguna recomendación de cómo podríamos mejorar estas transcripciones, escríbenos a hola@estacionciudad.org

ESTACIÓN CIUDAD

“Contando historias urbanas: el detrás de las grabadoras”

JIMENA: Si escucharon el capítulo de Santa Fe de la última temporada de estación ciudad, habrán notado que yo, Jimena, no fui la narradora de esa ocasión porque estaba lamentablemente con covid, sino Sofía. Y en realidad, Sofía es la voz que ustedes no escuchan, pero que está detrás de todos los capítulos de Estación Ciudad desde su comienzo como directora de contenidos urbanos del podcast. Por eso es que cerrando esta etapa de Estación ciudad, nos pareció una buena idea salir del esquema más estructurado que hemos estado usando y traer a Sofía y algunas de las conversaciones más urbanas que hemos tenido durante toda la realización de este podcast durante los últimos años.

Inicio de cuña de Estación Ciudad

JIMENA: Entonces los dejo con nuestra conversación sobre algunos de los temas que tratamos en nuestras diferentes temporadas y creo que nos ha permitido y nos permite ahondar un poco en algunas temáticas o problemáticas que tal vez discutimos de manera un poco más superficial o de pasada en cada capítulo específico.

Cierre de cuña de Estación Ciudad

JIMENA: Tal vez podríamos comenzar la conversación hoy día hablando un poco sobre qué es el urbanismo, porque claro, tú eres directora de contenidos urbanos en esta ciudad, eres urbanista de profesión, pero creo que que nunca hemos respondido a la pregunta de qué cosa es el urbanismo; es una disciplina, es un lente a través del cual ver las cosas; es una función de la gestión pública. No sé qué es, qué es lo que hace el urbanismo.

SOFÍA: Bueno, el urbanismo estudia las ciudades y por ende su campo de acción es muy amplio. Hay toda una discusión, si que el urbanismo puede ser catalogado no como una ciencia

social, pero en todo caso tiene como misión entender de manera crítica las diferentes capas que construyen una ciudad.

JIMENA: Entonces es más como una forma de analizar y entender la ciudad.

SOFIA: Así es.

JIMENA: Y hace un rato decías que es una manera de entender las diferentes capas de una ciudad. ¿A qué te refieres con capas?

SOFÍA: La ciudad es lo que vemos y también lo que no podemos ver. No es y es el conjunto de decisiones que han llegado a eso. Imaginémonos la ciudad. Cuando hablo de capas como un conjunto de de capas que se superponen entre sí una encima de la otra, como un milhojas, bueno, este postre no sé si es peruano o español, pero creo que hay más ciudades en más países de Latinoamérica, además del Perú. Es este postre de diferentes capas de masa de hojaldre rellenas de manjar blanco.

JIMENA: dulce de leche

SOFÍA: eso, arequipe, por ejemplo, y bueno, también crema chantilly y fresas (*risas de ambas*). Pero si entendemos la ciudad como un milhojas, tienes una capa, por ejemplo, donde están todas las dinámicas económicas de la ciudad, sus comercios, sus dinámicas de poder económico, etc. Encima de ello está la capa social, donde por ejemplo pueden estar las comunidades, las dinámicas de barrio, las agrupaciones sociales, los eventos, las protestas. También puede haber una capa donde está toda la infraestructura de transporte y movilidad, tanto infraestructura dura como un metro, pero también, por ejemplo toda la red peatonal que existe en la ciudad. Y también está por ejemplo la capa de recursos y servicios ambientales, pueden estar los parques, pueden estar las fuentes de agua, pueden estar los ríos, los valles, el mar, etc. También está la capa política y así hay muchas otras capas más que se van superponiendo una encima de la otra. Entonces, la ciudad es el resultado de todas esas capas que se van apilando y transformando entre sí.

JIMENA: Y cuando dices que son como todas estas capas que van encima de la otra, o sea, estás pensando que son como una jerarquía en la que una es la base, otra está encima y otra está encima.

SOFÍA: No, no, no, no, de hecho, que bueno que me lo preguntes, porque precisamente la ciudad es un sistema. Como sistema, la ciudad es el resultado de diferentes mini sistemas que se relacionan entre sí y que van influenciando entre ellas. Pero no es que haya una jerarquía ni que haya un orden, sino que algunas ciudades tienen por lo que hoy son, tienen una capa más importante que la otra.

JIMENA: Entonces, desde tu perspectiva como urbanista, ¿cuáles son las particularidades de la formación de las ciudades latinoamericanas, de la identidad de las ciudades latinoamericanas? ¿Qué particularidades tiene el proceso de consolidación de las ciudades en nuestra región?

SOFÍA: El crecimiento de América Latina se dio principalmente a partir de los años 50 más o menos, a través de un proceso guiado principalmente por la búsqueda de oportunidades de los migrantes que venían del campo de la ciudad y por ende, el desarrollo de las ciudades latinoamericanas fue pauteado por estos movimientos de personas, que venían en masa a las ciudades y se instalaban buscando una vivienda de manera informal en el suelo, generalmente más barato que podían acceder, generalmente el que está en las periferias de la ciudad. Entonces el crecimiento fue guiado por una demanda de vivienda que sobrepasó completamente la capacidad del Estado para crear espacio para esta cantidad de personas, de ciudadanos que migraban hacia las ciudades. Y cuando hablo de espacio, de crear espacio para esos ciudadanos que estaban buscando oportunidades, me refiero a crear una oferta formal de vivienda con suelo servido; ¿que es suelo servido? Es el suelo con espacio urbano, con agua, luz, colegios, hospitales, parques, que pudieran acoger a este nuevo grupo de personas que se hacía y se abría un espacio en las urbes de manera muy orgánica y cómo podía, luchando además contra mucho racismo, mucho clasismo. Hay un libro de Matos Mar que se llama El desborde popular; era el desborde de las ciudades, como se conocían a través de la migración.

JIMENA: Y también se desbordan porque se urbanizan rapidísimo.

SOFÍA: Así es, y precisamente como no hubo ningún tipo de planificación de lo que debía tener la ciudad para acoger a este nuevo grupo de personas que estaba migrando. El crecimiento se dio por las mismas personas, guiado por sus formas de vida, por su forma de entender su hábitat, de dónde venían. Entonces es muy rica en contenido antropológico, de cómo, por ejemplo, las comunidades se ayudan entre sí para construir sus casas; nadie contrata - en su momento, ahora es diferente- pero cuando recién migran las personas hacia las ciudades, no es que uno contrataba un grupo de constructores, sino que yo construía con las familias que habían emigrado conmigo. Pero hoy en la práctica son viviendas muy inseguras.

JIMENA: Claro, como una precariedad, frente también a los miles de problemas y desastres naturales.

SOFÍA: y cada vez con el cambio climático o mejor llamado crisis climática son son más...

JIMENA: Fuertes, más frecuentes y...

SOFÍA: son poblaciones mucho más vulnerables.

JIMENA: Sabes que, ahí quería hacer solamente una pausa, porque hay una cifra que no hemos mencionado, que me parece que es súper interesante para que los oyentes también puedan entender la aceleración de la urbanización en Latinoamérica, que es que en los años 50, alrededor del 40% de Latinoamérica vivía en ciudades y que para 1990, 40 años después, siete de cada diez latinoamericanos vivía en metrópolis y que hoy ese número son ocho de cada diez. O sea, somos una región en la que prácticamente todo el mundo vive en ciudades y me imagino que también eso, creo que ya es un tema que tal vez excede este capítulo, y tal vez no, también porque hemos tenido un capítulo del capítulo de Santiago y el llamado despertar chileno sobre la dimensión urbana de las protestas en Chile. También, como muchos

de los procesos políticos de la región, tienen que ver o están inexorablemente vinculados con la urbanización y el hecho de que somos una región urbana ¿no? urbanizada.

SOFÍA: Esos datos que tú has dado son abrumadores. Cuando piensas en un Estado tan deficiente, cuando un Estado queda como pasmado o incluso cerrando un ojo, como que esto no va a pasar y las ciudades van a seguir siendo las mismas de siempre, más, con una herencia más colonial, más segregada, etc y de repente revienta en la cara esta explosión urbana. O sea, Latinoamérica creó las primeras mega ciudades del mundo. Lima en los setentas tenía una huella urbana que es el 10% de lo que es hoy, es una ciudad inacabable. Pero por supuesto que ni los gobernantes ni los tomadores de decisiones pudieron ir detrás de este crecimiento.

Y el Estado este. O sea, como dices, en aras de crear un poco de orden frente a este caos llamado caos, empieza también a crear un desarrollo sin desarrollo. Por ejemplo, las políticas de vivienda para mí son el ejemplo de políticas más facilistas de “hago check” en mi rol de cubrir mi déficit de vivienda, pero en realidad no estoy creando vivienda. Por ejemplo, el programa Mia Casa Mia Vida de Lula, de hecho fue tremendamente deficiente en crear ciudad. Se crearon cientos de miles de casas absolutamente desconectadas de las ciudades. Entonces eran personas que efectivamente tenían una casa pero no tenían un colegio, no tenían un paradero de bus, un parque, ni una oportunidad laboral cerca. Igual fue en Ciudad de México, la construcción de viviendas sociales a principios de los noventas, completamente desarticuladas de la ciudad que finalmente crearon más un problema en aras de ordenar el caos; y crearon un problema porque esas personas no viven en esa casa, viven en Ciudad de México, en una vivienda precaria, pero esa casa que está ahí lejos, o la tienen alquilada o sencillamente vacía.

JIMENA: Siempre hay como ese tema de las viviendas abandonadas, de las casas abandonadas de México.

SOFÍA: Exactamente, son barrios absolutamente abandonados y eso es lo que nos lo que nos da son ciudades en términos más económicos, muy ineficientes.

JIMENA: ¿Por qué ineficientes?

SOFÍA: Porque son barrios, son ciudades que para poder llegar con servicios a sus poblaciones requieren de muchísima inversión. Por ejemplo, si vamos a ciudades que se han expandido tremendamente, llegar con una red de agua es mucho más caro que si se hubiese ordenado la ciudad adecuadamente y tuviese edificios consolidados, densos, que han crecido hacia arriba, donde con un metro de desagüe y agua yo puedo llegar a 50 familias, en el otro modelo de ciudad yo con un metro llevo a una familia. O por ejemplo, tienes personas que se mueven todo el día por toda la ciudad para acceder a un empleo o a un subempleo, entonces te mueves dos horas de ida y dos horas de vuelta para ganar 20 dólares.

JIMENA: Claro, somos países súper desiguales. Latinoamérica es una región súper desigual y me preguntaba, ¿qué significa eso para las ciudades? porque una cosa es hablar de desigualdad a nivel de países o de ingresos, y otra cosa me imagino que es hablar de la

desigualdad en las ciudades en Latinoamérica y los retos que eso implica para el urbanismo latinoamericano.

SOFÍA: Sí, la desigualdad, como dices, es una característica muy latinoamericana y de hecho las ciudades grandes son el microcosmo de ese lugar donde confluyen las personas más ricas y también las zonas más pobres, o donde puedes ver en carne viva el acceso y no acceso a servicios en una ciudad. De hecho en Latinoamérica las ciudades grandes de más de ocho, nueve o 10 millones de personas son mucho más desiguales que las ciudades intermedias; ciudades intermedias entendidas como ciudades de 2 millones de personas o 1 millón de personas que están creciendo de hecho más rápido que las grandes, pero que no son tan desiguales, donde su población es más igual entre si.

Ahora, dicho esto, sobre la desigualdad, cabe decir que comparado a otros países del mundo, esta desigualdad en Latinoamérica no se ha traducido necesariamente en ciudades extremadamente segregadas, como por ejemplo las ciudades americanas o ya ni que decir las ciudades sudafricanas donde han habido procesos de segregación dirigidos por el Estado, o si es que no fueron dirigidos por el Estado, fueron blindados por el Estado. Por ejemplo el "red lining" en Estados Unidos, que le permitía a las entidades financieras no dar créditos hipotecarios a ciertas zonas de la ciudad donde vivían personas afrodescendientes.

JIMENA: Claro, entonces había como una legislación que fomentaba, digamos, no solamente la discriminación racial, sino que esa discriminación racial tuviera un correlato espacial.

SOFÍA: Así es. En cambio, en América Latina, de alguna manera, los procesos de ocupación por fuera del mercado, la ocupación informal, como por ejemplo las favelas en Brasil, las villas en Argentina o las llamadas barriadas o asentamientos humanos en el Perú, han hecho que las ciudades latinoamericanas sean menos segregadas, porque estas ocupaciones informales fueron llenando el espacio en la ciudad disponible. El que hubiese disponible, ya sea las zonas céntricas, en las zonas semi céntricas o en las zonas periféricas. Pero se fueron armando las ciudades de manera tan orgánica y tan informal que no pudieron ser guiadas por políticas de segregación.

JIMENA: Podemos decir que fuimos salvados por la informalidad.

SOFÍA: De hecho, un capítulo de Chile es muy interesante ver cómo durante el gobierno de Pinochet se desalojó a muchas personas, a muchas viviendas, familias, que vivían en zonas céntricas de la ciudad, muy bien ubicadas, pero en espacios informales, para reubicarlas en las zonas periféricas de la ciudad, por supuesto en barrios "ordenados" entre comillas. Pero alejados de lo que podrían ser las oportunidades que uno tiene o que uno busca cuando es migrante.

JIMENA: O sea que no todo urbanismo, digamos, no toda práctica de urbanismo, es necesariamente buena. O sea, puede haber un urbanismo maquiavélico.

SOFÍA: El urbanismo, la planificación urbana por supuesto que puede ser maquiavélica. Tienes en las manos el poder de transformar el lugar donde viven cientos de miles o millones de personas y atrás de ello hay muchos intereses económicos, evidentemente, eso no necesariamente es malo, pero sí es que no responde a los intereses comunes de una ciudad y

si es que no responde precisamente a lo que hablábamos de crear una ciudad polis céntrica, más sostenible, más eficiente. Entonces ¿a qué responde? ¿a quiénes estás beneficiando?

JIMENA: Claro, eso me hace pensar un poco en algo que siempre decimos en Estación Ciudad, que es que las ciudades no suceden por azar, hay decisiones detrás, hay tomas de decisiones detrás. Y eso también me hace pensar en cómo en Latinoamérica, siendo una región tan informal como tú decías, hay un cliché que se repite mucho, que es esta idea de lo que necesitamos es planificar mejor nuestras ciudades y siempre decimos eso como si planificamos las ciudades, todo va a ser mejor. Y creo que algo que nos hemos esforzado también por dejar en claro es que esa planificación no se trata simplemente de darle cualquier orden a la ciudad.

SOFÍA: Al final, la planificación urbana aspiraría a volverla más inclusiva, más sostenible, más justa y más económicamente competitiva. Por ende, la planificación no es per sé, buena; lo que importa es cuál es la visión de ciudad que guía esa planificación. Las decisiones que se han tomado en diferentes ciudades de Latinoamérica han impactado hoy en cómo se vive esa ciudad y quiénes ganan y quiénes pierden. La decisión sobre la ubicación de una infraestructura urbana, como por ejemplo una estación de metro, o si es que una calle debe soportar edificios de tres pisos o de 20 pisos de altura, impacta tremendamente en el valor que el suelo puede tener. Entonces, si pensamos en una avenida que tiene pisos, que tiene edificios de 20 pisos con una gran densidad y la calle paralela tiene edificios de tres pisos o solamente casas unifamiliares, entonces el suelo claramente vale más en la avenida que en la calle paralela y ¿quién lo decidió así? ¿quién gana ahí? ¿por qué la calle no puede tener una densidad intermedia? ¿quién gestionó ese cambio de altura o ese cambio de densidad? ¿para quién lo hizo?

Música de transición

JIMENA: Las personas vivimos en ciudades desde tiempos inmemoriales y claro, han ido cambiando en forma, se han ido haciendo diferentes, pero vivimos en ciudades, estudiamos las ciudades, sabemos que hay ciertas cosas que generan ciudades más desiguales, menos justas, menos competitivas, etc. y sabemos que hay ciertas cosas que pueden contrarrestar eso, pero cuando se tratan de aplicar, en Latinoamérica hay mucha resistencia.

SOFÍA: O sea, todos queremos vivir en París, pero no estamos dispuestos a reemplazar vías para autos para que sean veredas, vías para bicicletas y transporte público. Todos queremos vivir en ciudades más igualitarias, donde el acceso a la vivienda sea más como el de Ámsterdam, pero cuánta resistencia hay, por ejemplo, que se regule el Airbnb o a que no se den proyectos normativos que faciliten la creación de vivienda social en barrios consolidados de la ciudad. Entonces, claro, todos quieren vivir en ciudades que han pasado por procesos fuertes de planificación para la inclusión, para la sostenibilidad, sin embargo, cuando les toca a ellos ya no les parece tan chévere.

JIMENA: Claro que creo que hay unas siglas en inglés para eso.

SOFÍA: El famoso NIMBY, not in my backyard, que significa “no en mi patio trasero”. La expresión se usa para describir cómo muchas veces las personas reconocen que hay ciertos

proyectos como hospitales o complejos de vivienda social que la ciudad necesita, pero se oponen a que esto se de en su barrio o cerca de ellos.

JIMENA: Claro.

SOFÍA: Sobre todo un tema tan complejo como la vivienda. Hoy se está discutiendo el nuevo reglamento para la vivienda social del Ministerio de Vivienda en Perú, y una de las principales quejas de los alcaldes de los distritos más acomodados de Lima es que el reglamento atenta contra la llamada “residencialidad”. Coincido que hay mucho de ese reglamento que está muy mal pensado por varios motivos que no son objetivo de este capítulo, pero yendo al punto al que quiero ir es que este reglamento es una oportunidad para crear vivienda en zonas consolidadas de la ciudad, en zonas donde exista transporte público, espacios públicos de calidad cerca, donde haya colegios públicos, hospitales, y oportunidades laborales cerca. Y todo esto es contrario a cómo se ha entendido la política de vivienda de interés social tradicionalmente en el país que ha guiado a ocupar el suelo más barato que es generalmente el más lejano a las oportunidades.

JIMENA: Claro, por algo es más barato. Ahora, creo que el otro lado de la moneda del NIMBY o el lado opuesto del NIMBY, es justamente la idea de que el ciudadano no solamente tiene poder para bloquear sino también tiene poder para pensar su ciudad y para plantear cosas para su ciudad y proponer, organizarse y hacer. Y eso es algo que siempre hemos querido resaltar en Estación Ciudad, la idea que las personas no somos seres pasivos que simplemente habitamos la ciudad y no tenemos nada que hacer frente a estas grandes decisiones municipales y grandes proyectos sino que finalmente somos seres...

SOFÍA: ...con agencia

JIMENA: Así es, que somos seres con agencia y que nosotros también sabemos pensar en nuestra ciudad y también podemos proponer para nuestra ciudad. Y eso me hace pensar, por ejemplo en en uno de nuestros capítulos de esta temporada, sobre las lomas de Lima y sobre justamente un grupo de vecinos de un barrio periférico a ese centro comercial y de servicios de la ciudad, que reclama su agencia para intervenir en su espacio y para ser agentes de cambio en su ciudad.

SOFÍA: Ese capítulo es precioso, es un capítulo que te da esperanza. Hay una estadística increíble sobre las lomas de Lima que da Marité Bustamante, quien reporta este capítulo, que es que las lomas cuando están verdes en Lima, que es en invierno, si es que se contara la cantidad de metros cuadrados que ocupan las lomas en la periferia de la ciudad de Lima, y si se usaran esas lomas como espacios públicos, sería el parque más grande del mundo. En una ciudad desértica con una escasez de espacio público tremenda. ¿Y quién recupera estas lomas? La gente, las personas, los vecinos, los ciudadanos que se dan cuenta que tienen atrás suyo y de su vivienda, un parque. Son chicos que se dan cuenta que su loma no es solamente un espacio de abuso por parte de los traficantes de suelo, y que no solamente es un espacio de conflicto, sino también es un espacio de oportunidad y donde empiezan a organizar a su barrio para poder desarrollar las Lomas El Mirador, en San Juan de Lurigancho, un destino turístico. Crean un sistema ecoturístico, donde hay un ingreso, hay una organización que administra y de paso frenan la ocupación informal o el tráfico informal de tierras; y al mismo tiempo reordenan

un poco las dinámicas económicas que se dan en el barrio, como por ejemplo la chanchería, el camal de cerdos de la cual viven muchas personas. Pero es a partir de la agencia de estos dos jóvenes que negocian, que se interponen entre poderes más grandes y que también hacen algo frente a la absoluta quietud del Estado por recuperar esas lomas. La población.

SOFÍA: Las comunidades tienen agencia, tienen idea, tienen inspiración y tienen incentivos muy claros de por qué quieren salvar un espacio público o porque quieren construir algo y porque les afecta la vida diariamente en su cotidianidad.

JIMENA: Y pienso en otro caso de activismo ciudadano, y de personas intentando tener un impacto y un efecto sobre su ciudad. Y pienso en el capítulo de Cholula por ejemplo, donde tienes más bien un caso diferente porque tienes estos intereses privados que se amalgaman con las propuestas urbanísticas del gobierno de la ciudad y eso pues termina planteando un escenario mucho más o bastante más complejo, para los vecinos y los ciudadanos de Cholula.

SOFÍA: Lo que pasa Jime es que con una decisión de planificación urbana, puedes cambiarle la cara por completo a un barrio o a una ciudad entera. Por ejemplo, y acá vamos al capítulo que tú mencionas, en México se creó esta política cultural y seguro muy bien intencionada, de darle la categoría de "Pueblos Mágicos" a ciertas ciudades o pueblos en México que cumplieran con ciertas características y que efectivamente son como mágicos, son pueblos llenos de vida, que tienen una historia pre colonial muy rica, hoy conservan muchas costumbres importantes, son culturalmente muy interesantes. Pero también son muy explotables turísticamente, y eso está bien; pero qué pasa cuando estas categorías de pueblos mágicos y estas decisiones para fomentar el turismo y su competitividad económica, al final transforman la vida de las personas que vivían ahí antes de que reciban la categoría de pueblos mágicos o antes de que las vuelvan famosas, eran pueblos igualmente ricos pero donde muchas personas que vivían ahí originalmente terminan siendo expulsadas.

Hay este concepto de la gentrificación que es un concepto del urbanismo que ha logrado escapar las fronteras de la academia. Desde hace unos años este término se ha puesto muy en boga porque hay muchos intereses de por medio donde muchas ciudades promueven la competitividad y promueven el turismo y el nuevo desarrollo de espacios de coworking, el desarrollo de emprendimientos, pero todo ese desarrollo termina expulsando a las personas que originalmente vivían ahí porque los precios del suelo empiezan a subir, entonces hay una auténtica resistencia de personas que se benefician de cierta manera de este boom pero que también se sienten excluidas porque no pueden participar enteramente del boom, el boom es para otras personas ¿no?

JIMENA: Claro, porque son dinámicas que generan esta idea que hay mejores ciudadanos, o sea no mejores ciudadanos, sino mejores habitantes. Entonces tú como ciudad o como barrio, quieres habitantes con mayor capacidad económica que puedes gastar en este negocio y en este otro negocio, etc. Pero en el fondo también lo que eso promueve es la idea de que a mayor capacidad adquisitiva, mejor o más deseable eres para tu ciudad ¿no? que creo que en el fondo es como el valor que esconde la gentrificación.

SOFÍA: Sí, de acuerdo. Y también, más allá de lo que tú puedas sentir como ciudadana, te sientas o no representado por ciertos valores culturales y cierta agenda, hay algo que es un

hecho que es que la justificación sí promueve el desplazamiento. En este capítulo entrevistamos a Melissa Schumacher, antropóloga y urbanista y ella dice que lo que sucede es que las personas de mayores ingresos se mudan a los barrios, a ciudades y por sus niveles de ingreso terminan alzando la renta, que finalmente excluye y expulsa y desplaza a los habitantes originales.

SOFÍA: Entonces la gentrificación puede tener una cara visible, estética, muy bonita y muy atractiva y muchos de nosotros la consumimos también y felices de hacerlo, pero detrás de esa cara hay profundos cambios sociales y económicos que a veces hay que repensar y en todo caso hay que abrir el espacio para que sean visibles.

JIMENA: Y claro, y como ya para ir cerrando, toda esta conversación sobre la gentrificación me hace pensar un poco también en el capítulo de Sao Paulo que estrenamos en esta temporada, que es un poco diferente pero tampoco es tan diferente, porque lo que tienes en Sao Paulo es un centro que quedó despoblado en un momento, como tantos centros, o mejor dicho no despoblado, pero quedó despoblado por el capital. Quedó despoblado por el capital, como tantos centros urbanos en todo el mundo. Entonces tienes, en el caso de Sao Paulo, de manera súper interesante, no solamente gente que se muda a gente de menores recursos, que se muda y que ahora están siendo expulsados, sino que en el caso de Sao Paulo tienes el ejemplo de las luchas por la vivienda y de los ocupas, que justamente hacen frente con su ocupación de edificios vacíos a estos movimientos de especulación alrededor de los centros de las ciudades.

SOFÍA: Sao Paulo es una ciudad interesantísima porque es una ciudad tan inmensa, desigual, intensa en todo sentido, y donde esta desigualdad se da tan en carne viva. Paseando por Sao Paulo uno puede ver decenas de personas habitando la calle y es desgarrador; también ves al costado un edificio vacío.

Es interesante que en Sao Paulo los movimientos de vivienda se hayan identificado tanto y nacieron precisamente con la movilización de un grupo de residentes de casas tugurizadas por no poder pagar las más altas tasas de tarifas de alquiler, agua y luz. Y la paradoja estaba en que mientras cientos de miles encontraban un espacio donde sea para dormir, abajo del puente, en la esquina, en la banca, en la estación de metro, en donde sea para vivir, miles de lugares estaban vacíos en el centro de la ciudad. Se estima que cerca de 300.000 propiedades estaban desocupadas en el centro de la ciudad probablemente más rica de Latinoamérica. Entonces Brasil tiene sentido frente a ello, frente a este movimiento por la vivienda tan fuerte empezó en realidad en los 80s, Brasil tiene uno de los marco normativos más progresistas respecto a la propiedad y respecto al suelo. La Constitución Federal del 88 estableció que la propiedad tiene una función social. Esto cambia por completo el concepto de propiedad, donde el propietario no solo es propietario de los beneficios que te da ese lugar por el cual tú pagaste o heredaste sino que también tienes cargas, y una de esas cargas es que esa propiedad tiene una función ciudad, tienes que darle a cambio algo a la ciudad. ¿Por qué? Porque el suelo que tú ocupas ha adquirido valor no por tus propios medios, no porque tú invertiste en ese metro cuadrado para que valga más, sino porque es el resultado de un montón de dinámicas alrededor que han hecho que ese suelo valga más; por ejemplo, que un banco puso ahí su local, que el Estado puso una vereda, que el gobierno puso un centro cultural al lado, que una

empresa puso ahí la oficina central de su corporación. Entonces hay una suerte de decisiones que han hecho que tu propiedad valga más y por ende, tú no eres enteramente dueño de todos los beneficios, sino que esa propiedad tiene una función social. Y bajo este marco, volviendo al caso de Brasil, se estableció por ley que dado que el suelo es escaso y limitado, para que el mercado funcione a favor de una ciudad más equitativa, las viviendas no pueden permanecer en estado de abandono. A ello, a estas viviendas, se les llama inmuebles ociosos y por ley se estableció que debían pagar el doble del impuesto predial hasta que el edificio o predio cumpla su función. Entonces se creó una legislación precisamente para regular la especulación de la cual tú hablabas, que al final lo que hace es crear mercados ineficientes, porque hay muchas propiedades que están vacías y mucha gente que necesita espacios donde vivir.

JIMENA: Entonces al final, convertir a la ciudad en un mercado con el cual especular, termina generando un mercado deficiente.

JIMENA: Enormes deficiencias para todos. Todos pagamos los platos rotos de un mercado disfuncional del suelo y de un mercado desregulado - con ello no digo que las regulaciones que sí se hayan dado funcionen perfectamente-, pero estamos hablando de un mercado desregulado donde la especulación es el pan de cada día.

JIMENA: Bueno, creo que con esto ya podemos ir cerrando, y lo que hemos logrado hacer y la intención de este capítulo era tener una oportunidad de hablar un poco más sobre todos estos temas que vemos Estación Ciudad muy aterrizadas a ciudades y a historias concretas que tratamos de explicar pero que para nosotras mismas también un montón de veces significan conversaciones y discusiones sobre qué es un buen modelo de ciudad ¿no? cuáles son los límites de lo posible en una ciudad; y me alegra que hayamos tenido esta oportunidad también de tener esta conversación no solamente en el off line de Estación Ciudad, sino también en un capítulo.

SOFÍA: Un poco que todos somos de alguna manera urbanistas, en el sentido que podemos identificar, explorar problemas, podemos abordarlos desde nuestra propia experiencia y podemos contarlos, podemos contar estas problemáticas y analizarlas, porque creo que nadie mejor conoce una ciudad que sus propios ciudadanos. Al final son los que día a día la viven, la exploran, la aprovechan y la padecen...

JIMENA: la gozan y la sufren

(risas de ambas).

JIMENA: Bueno, gracias Sofía y gracias a todos por escuchar si es que es que han llegado hasta aquí, si que están ahí.

SOFÍA: Un abrazo! Chau

JIMENA: Chau

Cierre de cuña de Estación Ciudad

JIMENA: Has escuchado Estación Ciudad, historias urbanas de territorio, poder e identidad en América Latina. Puedes encontrar la transcripción de este y nuestros otros capítulos en

www.estacionciudad.org y seguirnos en Twitter, donde estamos como Estación Ciudad. Este podcast es un proyecto del Lincoln Institute of Land Policy. Santiago Pillado es el diseñador y editor de sonido de todos nuestros capítulos, Laura Mullahy es la gerente del proyecto y Enrique Silva, asesor especial de nuestro podcast. Nos vemos pronto.

Cierre de cuña de Estación Ciudad